

Introducción:

La figura de Andrés Bello ocupa un lugar destacado dentro de la literatura americana del llamado periodo de la emancipación. Aunque fue un autentico polígrafo y educador, es decir, un hombre que abarcó un gran número de facetas, destacó como filosofo, jurista, critico etc. El presente trabajo se centrará en la figura de Bello como poeta. No obstante, considero que por la calidad humana del personaje y su categoría como intelectual, es preciso aludir también, aunque sea de forma general a sus otras producciones. Diez, Echarrí y Roca Franquesa lo consideran como la gran figura Hispanoamérica de su tiempo. Nadie ofrece tantas facetas espirituales y dentro de esa variedad anímica, una solidez más compacta. flexible y abierto a todos los aires renovadores, tanto en la cultura como en la política, es un tradicionalista convencido. Y ello, sin abdicar de su fervor por toda clase de avances. Muy de su tiempo, se siente siempre ligado al pretérito, sin que en ningún momento se pueda decir que es un reaccionario.

Amante como el que más de la independencia Americana, no reniega de su origen español y al estudio de su literatura de la historia y de la lengua castellana consagra sus mayores afanes¹.

He podido comprobar, gracias a las fuentes consultadas como Bello siempre manifestó una gran pasión por la justicia y la verdad, además de una voluntad férrea. Quizás todo esto es el resultado de la educación recibida y de la experiencia en los diferentes países en los que vivió, lo cual le permitió adentrarse en tantos campos o terrenos intelectuales. Recibió una educación clásica en su Caracas natal. Su posterior estancia en Inglaterra le permitió adquirir amor a la disciplina y a la lógica. También tuvo la oportunidad de residir en Chile donde pudo forzarse en esa intención de extender su pensamiento social y político. Pero además como comprobaremos fue también un estudioso de la literatura española, sobre todo de la medieval.

Comenzaré pues el trabajo aludiendo al Bello filosofo, critico, gramático y jurista para centrarme después en su producción estrictamente literaria.

BELLO ALGUNOS RETAZOS DE SU VIDA

¹ Historia de la literatura española e hispanoamericana Diez Echarrí. Roca Franquesa, Madrid 1982.

Nació Andrés Bello en Caracas el 29 de noviembre de 1781. Desde muy niño fue ávido lector de los clásicos españoles especialmente de Calderón y Cervantes. Estudió latín y filosofía en el convento de la Merced, en el Seminario de Santa Rosa y en la universidad de Caracas. Posteriormente se dedicó a la enseñanza de teniendo entre sus discípulos a uno de los líderes del independentismo americano. Simón Bolívar, cuando comenzaron los primeros sucesos independentistas entre 1808 y 1810 no demostró un especial fervor por el movimiento, pero con el devenir de los hechos fue poco a poco comprometiéndose. En 1810 era enviado a Londres como comisionado de la Junta de Caracas junto a Bolívar y López Méndez. En un principio había sido acusado de delator a los insurgentes pero él quiso deshacer ese infundio sintiéndose identificado con los revolucionarios.

Permaneció en Londres hasta 1829, donde pasó bastante estrecheces económicas, pero pudo cultivar la amistad con intelectuales ingleses y españoles completando así su formación; entre otros reconoció a Holland, J Mill, Blanco White, Gallardo, Mendivil y Salva, colaborando con algunos de ellos aparecieron ya importantes trabajos entre los que destacan la creación de la revista “Biblioteca americana” o “Repertorio americano”. Es en estas publicaciones en las que Bello dejó sus mejores poemas.

Después de ejercer algunos cargos políticos como el de secretario de la delegación de Colombia o el de oficial mayor del ministerio de relaciones exteriores de Chile, Bello comenzará una nueva etapa en su vida precisamente en este país, que se convertirá en su patria adoptiva. Allí se dedicó básicamente a la enseñanza.

Enseñó en el Colegio de Santiago y en la Universidad de Chile, que fue fundador e incluso su primer rector.

Su código civil Chileno (promulgado 1855) fue la gran obra legislativa de aquella nación. Sus ideas moderadas y su amor a la tradición española provocaron los ataques de los emigrados argentinos dando lugar a polémicas. Sin embargo, el crédito de su sabiduría y rectitud terminó por imponerse y una aureola de respeto y de amor por parte de todos los americanos le rodeó hasta su muerte ocurrida el 15 de octubre de 1865.

RECORRIDO DE SU OBRA

Bello como filósofo y jurista

Nos dejó en su “filosofía del entendimiento”, la obra sin duda más importante que en su género posee la literatura americana. Desarrolla en ella, un verdadero sistema psicológico. Esta dividida en dos parte. Filosofía general y lógica.

En la primera se estudian todos los fenómenos sensoriales de la percepción tanto interna como externa y el proceso formativo de las ideas, a la luz sobre todo de las escuelas escocesas, también se dedican capítulos a la memoria, al recuerdo y a la atención.

En la segunda se explica el proceso cognoscitivo en sus diversas fases pasando por el juicio y sus varias especies. El libro cierra con un capítulo muy interesante sobre las causas del error. El mismo autor advierte que en la metafísica, o “ciencia de las primeras verdades”, que en parte es la ontología no forma secciones especiales en su libro. Lo justifica por la conexión estrecha que aquella materias tienen con la psicología mental y la lógica.

Con claras influencias de Stuart Mill o Hamilton, Bello se revela siempre como un psicólogo agudo y penetrante, capaz como pocos de observar y describir todos los fenómenos de la sensibilidad y de la intelección; como jurista nos legó sus principios de derecho internacional (1832) y el antes mencionados Código Civil Chileno(1855) basados los primeros en la obra de Vattel, recogen, sistematizándola con gran claridad y método toda la doctrina esparcida en la colecciones de jurisprudencia mercantil y en repertorios diplomáticos, y si es verdad que rara vez se eleva a las nociones abstractas de esta ciencia, acierta en cambio al ofrecer un manual compendioso, y con una exposición sencilla y elegante, los principios fundamentales de orden positivo; por los que se rigen entre si los pueblos cultos. Más importancia tuvo su código civil chileno promulgado el 14 de diciembre de 1855. Es el primero de América, salvo el de la Luisiana y en este el elemento histórico desempeña un papel muy importante. algunas de sus partes siguen teniendo vigencia.

2.- BELLO COMO FILOSOFO GRAMÁTICO Y CRITICO

Son notables y abundantes los trabajos que llevó a cabo en el terreno filosófico en una época en la que este tipo de estudios estaba aun en pañales. Con asombrosa intuición llegó a deducciones muy acertadas en los “Opúsculos literarios y críticos” anticipó hipótesis que luego confirmaría la psicología contemporánea. En 1827 deshace errores referentes al “Romancero”. Demuestra que el asonante no es peculiar en la versificación española, ya que su rastro puede seguirse en la poesía latino-eclesiástica, por lo menos desde el siglo

VI hasta el XI, respaldándolo con muchos ejemplos. Señala la manifiesta influencia de la epopeya medieval francesa en la española. Antes que Gastón Paris y Dozy determina la época de composición de la crónica de Turpin” y su posible autor. Niega la antigüedad de los romances sueltos y considera los más antiguos como fragmentos de las viejas gestas. Basándose en un minucioso análisis de la crónica rimada establece la teoría, hoy admitida por casi todos, de la transformación de los cantares de gesta en romances. Se decidió a acometer una empresa tan ardua como la restauración del poema del Cid durante cuarenta años, de 1827 a 1865 trabajó incansablemente en esta obra. El estudio de Bello sobre el famoso cantar resultaba el mejor en muchos aspectos todavía a finales del XIX, antes que Menéndez Pidal publicaron sus estudios magistrales sobre el mismo texto.

En lingüística cabe citar el análisis de los tiempos de la conjugación (1841) “La Gramática de la lengua Castellana” (1847) y los principios de ontología métrica (1835).

Es sobre todo su gramática la que ha merecido los mejores elogios aunque apenas rebasará en su parte teórica la doctrina lingüística vigente a finales del XVIII y principios del XIX. En cambio en su parte práctica cumplió una altísima misión. Consiguió imponer una unidad idiomática en todo el continente americano de habla española, evitando su fragmentación cuando las circunstancias parecían confabularse en favor de la fragmentación y atajar la avalancha de la barbarie neológica sin menos cabo de los legítimos derechos de un bien entendido regionalismo.

Análoga significación tiene los Opúsculos Gramaticales, entre los que merece breve mención el dedicado a la métrica. Bello examina con gran tino todos los problemas referentes a la versificación, sinalefa, hiato, pausa, cesura, rima, acentuación etc. Poniendo al día una disciplina que en su tiempo apenas había acertado a desprenderse de las formulas poco pueriles en la quisieron encerrarla otros tratadistas de su época o anteriores. En la métrica de Bello el verso Castellano adquiere categoría de ciencia y si alguno de sus principios están ya superados, otros en cambio siguen vigentes. Su análisis sobre la función del acento en el verso y su adaptación de la terminología clásica a la nuestra, así como su teoría sobre cantidad, han pasado como axiomáticas en los mejores tratadistas modernos. Vicuña Cifuentes, Emili, Huidobro o Navarro Tomás.

Estos breves apuntes sobre el Bello gramático y crítico de la literatura nos permiten enlazar con su faceta como poeta que como señale al comienzo es básicamente el objeto de este trabajo.

BELLO COMO POETA

Rafael Caldera uno de los tantos estudiosos de la figura de Bello lo llama el libertador artístico de América, coincidiendo con la visión de otros críticos. Su profundo estudio de la lengua como antes comprobamos, Hicieron de él un gran poeta junto con otros factores que influyeron sobremanera. El dolor del exilio en su época londinense, la pobreza, la calumnia, las angustias familiares forjaron su sensibilidad artística y sobre todo la recondita ambición de servir en el campo de las letras a su patria, ya que no le toco como a sus contemporáneos actuar en la tremenda epopeya.²

Aunque “La Silva a la Agricultura de la zona Tórrida” es lo más alto de su obra poética y en ella profundizaré más adelante, no podemos dejar de mencionar otras composiciones y hacer algunas consideraciones sobre su condición de poeta, su producción en verso no es muy abundante, pero si variada, se mueve entre dos opuestos, el neoclasicismo vigente en su juventud y el romanticismo. Echarrí y Roca Franquesa distinguen cronológicamente tres etapas en la producción poética de Bello. Con ellos se corresponden sendos grupos de composiciones:

- 1.- Formación en Caracas
- 2.- Formación Londinense
- 3.- Su magisterio en Chile

La primera época es de tanteos, como en todos los poetas, Menéndez Pelayo señaló que este grupo de primeras composiciones merecen el calificativo de “ensayos” que el propio autor no hubiera publicado nunca, aunque algunas realmente inspiradas la oda “Al anauco” es de corte horaciano y esta compuesta de bellos heptasilabos. La nave tiene influencia de Horacio e incluso algunas reminiscencias de la “Barquilla” de López de Vega. Su soneto “A la victoria e Bailín” no ha sido excesivamente valorado por la critica. En su segunda época escribió Bello sus mejores composiciones “las Silva americana” de la que haré un más profundo comentario más adelante. Tienen una tercera etapa, ya en plena madurez en la que dominan los cantos patrióticos y que a decir de los críticos, no pasan de ser simplemente correctos. Al igual que otros poetas españoles y americanos de la época, Bello se empeño en emular a Quintana³ y hay que reconocer que no fue muy acertado con ello. Cabe citar en este genero de Oda grande la que dedicó en 1841 al dieciocho de

² Caldera Rafael. Andrés Bello Pág.70

³ Manuel José Quintana(1772- 1857) Poeta y político español de ideas liberales, Secretario de la Junta Central durante la invasión francesa. Su extensa producción poética canta a la libertad, al progreso y la patria retórico.

septiembre” escrita con cierta elevación de tono y con la impecable corrección características de todas las suyas. Tampoco raya muy alto en el tema religioso, si bien algunas como “miserere” o la “virgen de las Mercedes “ nos descubre rincones inédito del alma del poeta.

Dejo asimismo algunas fábulas , varias sátiras y epístolas entre las que debe recordarse la dirigida a Olmedo” en tercetos de corte clásico que recuerdan a las grandes maestros del genero Quevedo o los hermanos Argensola. Una leyenda o cuento de carácter festivo a la manera de Mora en la que Bello se proponía trazarnos un amplio cuadro de la vida y costumbres de la época colonial, no pasó del quinto canto. de todas formas “El proscripto” que así se titula la inacabada narración, aunque escrito en fáciles y bellas octasilabas reales y con un gran chispazo de ingenio, no sobre pasa la línea de lo correcto ; y en ningún caso sufre comparación con otras obras del género, incluso americanos; por ejemplo, con la “Falsas apariencias” de Batres y Montufar.

En otro orden de cosas, destacan sus traducciones e imitaciones algunas han sido clasificadas por la critica de excelentes. Tradujo al castellano “El Rudens” de Plauto; “El Sardanápalo ” y el “Marino de Faliera” de Byron; un fragmento de los Nibelungen” varias orientales, de Víctor Hugo, y el Orlando enamorado de Boyardo. Los catorce cantos que nos dejó de este poema según la refundición de Berní, están considerados como la mejor traducción de poema largo: Italiano que tenemos en nuestra literatura. Bello no se limita a una versión literal de Boyardo, sino que en un alarde de ingenio y originalidad se aventura a poner de su propia cosecha al principio de cada canto una introducción Joco-seria, a la manera de Ariosto, más feliz es aun en sus imitaciones, especialmente en la de Víctor Hugo.

Bello se apodera de los temas del gran romántico Francés y al trasladarlos a nuestra lengua, puede decirse que los recrea y elabora totalmente. La oración por todos, según el sentido general de la crítica, supera con mucho al texto francés y estimada por algunos como la mejor poesía del autor.

Otro tanto cabe afirmar de Moisés en el Nilo. Claro señala que es más bella e intachable en la versión castellana. La oración por todos certifica la extraordinaria aptitud de Bello para asimilar cualquier forma y estilo, aun lo más opuestos a su educación y temperamento.

Mucho mas romántico de fondo y de forma de lo que pudiera pensarse a primera vista a cada paso tropezamos con motivos propios de la nueva escuela y hasta en la métrica (octava italiana de

rima ayuda en la cuarto y octavoversos) acusa su filiación romántica, al respecto un ejemplo:

*“ ve a rezar, hija mía. Ya es la hora
de la conciencia y del pensar profundo
Cesó el trabajo afanador y al mundo
La sombra va a colgar su pabellón
Sacude el polvo el árbol del camino
Al soplo de la noche y en el suelto
manto de la sutil neblina envuelto
se ve temblar el viejo Torreon.”*

LAS SILVAS AMERICANAS

Anteriormente en este trabajo aludí a estas composiciones como lo más destacado en la producción poética de Andrés Bello. Por ese motivo considero que merecen un comentario aparte.

Algunos autores consultados hacen referencias a ellas como el primer llamamiento dirigidos a los americanos para que ensayasen una poesía autónoma.⁴

Si atendemos a su estructura, comprobaremos como están constituidas por dos composiciones de desigual valor: la alocución a la poesía y “la silva a la agricultura en la zona tórrida”, publicada en 1823 y 1827 respectivamente. Rafael Caldera, en su biografía de Andrés Bello y más concretamente en el capítulo dedicado al Bello artista habla de como el profesor Crema, lo consideraba como el punto de partida de la literatura hispanoamericana. Sus observaciones determinan como en el ausente, calumniado y azotado por dolores intensos surge con la depuración poética la voluntad de crear una literatura propia de las naciones iberoamericana. A los precursores americanismos de Bello dice.

“Les faltaba exactamente lo que forma la originalidad de Bello y su gloria; la conciencia, eso es de que cantando o escribiendo de aquel modo y con aquel contenido, iniciaban una nueva manera en el mundo espiritual del continente y su liberación artística”. Para emular las hazañas de sus contemporáneos, tiene ante si el campo de las letras.

“ en el arte quiso ser el libertador: el arte de América era el esclavo de Europa. Había un campo en el cual él podía ser un libertador. Será uno de los libertadores en un campo en el que libró

⁴ Diez Echarrí ; Poesía americana Neoclásica Pág. 739

más de una guerra que no era la guerra que como hombre odiaba. Solo en Bello lo instintivo se asomó a la conciencia”.⁵

Tanto la alocución a la poesía como “la silva a la agricultura en la zona tórrida”, hay un mismo propósito : la exaltación de los valores americanos , tanto de la tierra como de la raza frente a los tradicionales valores de la vieja Europa. En este sentido entrañan el mayor interés y estaban destinadas a tener una amplia resonancia en todos los países de habla española, desde Méjico a Argentina. Por primera vez América tiene conciencia de su personalidad y aspira a expresarse con voz propia, por primera vez se contrapone al paisaje, los montes, los ríos, las grandes llanuras de aquel continente al paisaje europeo y se invita a poetas y escritores a que abandonen “la culta Europa” (región de luz y de miseria) para volver a sus ojos al espléndido escenario que les brinda el nuevo mundo descubierto por Colón

He seleccionado algunos pasajes de alocución a la poesía que demuestran lo dicho.

*“...Divina poesía
Tu de la soledad habitadora,
A consultar tus cantos enseñada
Con el silencio de la selva umbría
Tu a quien la verde gruta que fue morada
Y el eco de los montes compañía
Tiempo es que dejes ya la culta Europa
Que tu nativa rustiquez desama
Y dirijas el vuelo a donde te abre
El mundo de Colón su gran escena
También propicio allí respeta el cielo
La siempre verde rama
Con que al valor coronas
Y céfiro revuela entre rozas
Y fúlgidas estrellas
Tachonan la carroza de la noche
Y el rey del cielo entre cortinas bellas
De nacaradas nubes, se levanta
Y la avecilla en su aprendidos tonos
Con dulce picos endechas de amor canta...”*

Es una pena que de estas composiciones solo se conserven algunos pasajes . la critica les atribuye menos merito a estos versos que a los

⁵ Citas entresacadas de una conferencias pronunciada por el profesor Crema en caracas en 1940.

de la “Silva a la agricultura de la zona tórrida”, ya que al lado de los versos logrados aparecen otros mas triviales o prosaicos en ellos se observa, no obstante las claras influencias clásicas y más concretamente de Virgilio. Se puede observar claramente en el uso de los objetivos , el hipérbaton y de epítetos.

Algunas imágenes muy clásicas

“ ... la verde gruta fue morada”

“... tu nativa rustiquez”

“... nacaradas nubes “

*“ ... y la avecilla en no aprendidos tonos
con dulce pico endechas de amor canta”*

en esa misma composición Bello se dirige a la musa

*“... deja los alcázares de Europa
y sobre el vasto atlántico tendiendo
las vagarosa alas, a otro cielo
a otro mundo a otras gentes te encaminan
do viste aun su primitivo traje
la tierra, al hombre sometida apenas
y las riquezas de los clima todos
América, del sol joven esposa
del antiguo océano hija postrera
en su seno feroz cría y esmera”*

parece que el propósito inicial de Bello era escribir u poema en grande de carácter Geórgico, al estilo de Virgilio propósito del que hubo de desistir ante las muchas dificultades de la empresa. El subtítulo de la obra “Fragmentos de un poema sobre América” parece también indicarlo así . Bello alimentó la ilusión de convertirse con el tiempo en una especie de Virgilio americano. Lo dice en estos versos.

*“ tiempo vendrá, cuando de ti inspirado
algún marón americano, ¡oh diosa!
también las mieses, los rebaños cante
el rico suelo al hombre avasallado
y las dadivas mil con que la zona
de febo amada, al labrador corona*

La influencia de Virgilio se ve en la utilización de elementos de la naturaleza en su canto. En ellas se une el mismo amor que el poeta latino tenía por la naturaleza así como los conocimientos que sobre el campo y la naturaleza que incluso le dan el cierto carácter didáctico que propio Virgilio inspiraba en geórgica por ejemplo.

“ la silva a la agricultura que es algo que a juicio de la critica es definitivo y perfecto dentro de esa perfección relativa que puede alcanzar la poesía didáctica. Algún critico ha llegado a calificar a Bello de poeta científico. Dentro de este genero, acaso el más difícil y menos brillante de todo el arte literario, la agricultura en la zona tórrida ocupa un lugar destacado en la literatura hispanoamericana .

Se pone a la altura de poema tan notables como la grandeza mejicana de Balbuena o “la pintura” de Pablo de Céspedes . No llega a tener un desarrollo tan amplio como las geórgicas de Virgilio, aunque las sigue muy de cerca. Pero si ha heredado Bello del autor latino el arte descriptivo de las belleza natural y la habilidad para incorporar lo histórico a lo geográfico, o el elemento humano a los elementos del paisaje. Aunque no es tan barroco como otros artistas ni tiene tanto colorido, consigue una emoción poética interesante y como antes señale utiliza hábilmente la adjetivación. Toda la flora americana se agita y vive en la “silva...” en la que vemos plantas y cultivos desfilar como algo que pulsa con verdadero dinamismo, enmarcando a veces al hombre ocultándolo en otras ocasiones, pero siempre reclamando su atención.

He seleccionado algunos versos de su Silva que justifican lo dicho. Observaremos en ellos las largas enumeraciones:

*Para tus hijos la procera palma
su vario feudo cría.
Y el ananás sazona su ambrosía:
Su blanco pan la guca,
Sus subias pomas la patata educa
Y el algodón despliega al aura leve
Las resas de oro y el vellón de nieve.
Tendida para ti la fresca parcha
En enramads de verdor lozano,
Cuelga de sus sarmientos trepadores
Nectáreos globos y franjadas flores
Y para ti el maíz , jefe altanero
De la espigada tribu , rincha su grano;
Y para ti el banano
Desmaya al peso de su dulce carga;*

Conclusiones

A través de este trabajo he podido descubrir como Andrés Bello , al igual que en tantas otras disciplinas, también como poeta fue para los americanos un gran maestro.

Por otra parte , y coincidiendo con Rafael Caldera , uno de sus múltiples biógrafos descubrimos por encima del poeta consumado de la “silva” , de la “ Oración por Todos “ o de la égloga virgiliana , más allá del jurista del código civil o de los principios de derecho internacional ; por encima del tratadista de la Filosofía del entendimiento , del filólogo de la gramática , de la ortología y métrica o del análisis ideológico ; presidiendo las tareas del crítico insuperable y pacientísimo del “poema del Cid” , del pedagogo de labor consumada, o del ensayista de profundas observaciones sociológicas , o del periodista de vastísima erudición , o del funcionario intachable y creador , está precisamente la unidad que domina ese conjunto . La unidad que , más aún que maestro , lo consagra como sabio.

Querría terminar esta conclusión apoyándome en las palabras de uno de los grandes críticos contemporáneos dedicó a Bello en su “Antología de poetas Hispano-americanos (1893) . Estas palabras sintetizan sin duda lo que Bello supuso para la cultura hispanoamericana .

Bello fue aparte de un poeta ,un clásico y romántico . Clásico por formación , por el conocimiento directo de los grandes literatos antiguos , por la defensa de todo aquello que en las mejores leyes literarias .Romántico porque supo aprovechar del romanticismo todo lo que de justo existía en la crítica contra el afecto a la indiscutible estereotipada .

Bibliografía :

Caldera Rodríguez, Rafael :Andrés Bello, su vida , su obra y su pensamiento, Buenos Aires , Atalaya , 1946 ; Caracas instituto Nacional de Cultura y Bellas Artes, 1965 .

,Roca Franquesa ,Diez Echarri«La poesía americana neoclásica y del periodo de emancipáis», en Historia de la Literatura española e hispanoamericana, Tomo I, Madrid, Ediciones Aguilar, 1982.